

¡Viva el Primero de Mayo!

A todos los trabajadores españoles

EN ESTE PRIMERO DE MAYO de 1972, la Unión General de Trabajadores de España y el Partido Socialista Obrero Español, se dirigen a los trabajadores españoles, como lo vienen haciendo desde 1890, para que exalten esta fecha gloriosa que celebra el proletariado mundial desde que así lo acordó el Congreso Internacional Socialista, reunido en París en 1889. El Primero de Mayo es, ante todo, una Fiesta internacional. Por sus orígenes y porque en dicho día la clase trabajadora de todo el mundo reafirma su firme voluntad de proseguir e intensificar su lucha hasta conseguir sus reivindicaciones comunes y lograr su completa emancipación como clase. El Primero de Mayo es la expresión de la solidaridad fraternal de los trabajadores de todos los países del mundo.

Los trabajadores españoles, fieles a sí mismos, se unen a los demás trabajadores para, con ellos, luchar en un combate común:

—Por la paz y contra todas las guerras,
—Por el pan y contra la miseria,
—Por la libertad y contra todas las tiranías.

—Por la total emancipación de los pueblos en vías de desarrollo y contra todo neo-colonialismo.

—Por la conquista de un mundo mejor en el que todos los seres humanos, sin distinción de raza, ni de creencias, tengan las mismas oportunidades de poder alcanzar el bienestar económico, social y cultural que su vocación, su inteligencia y su trabajo merezcan y que hoy la sociedad capitalista se lo impide o dificulta. Porque si es cierto que el mundo ha evolucionado, no es menos cierto que se han modificado las formas de explotación capitalista y, hoy, la explotación del hombre por el hombre,

sigue siendo la ley fundamental de la sociedad en que vivimos.

El Primero de Mayo, sin dejar de ser una Fiesta internacional, es también una Fiesta nacional, porque los trabajadores de cada país tienen, además, sus problemas propios y sus propias reivindicaciones. En ese sentido, el problema más urgente que tienen los españoles es el de acabar cuanto antes con la odiosa Dictadura que desde hace treinta y tres años oprime al pueblo español. Acabar con la Dictadura e instaurar el Régimen democrático y social que España desea y necesita para que los españoles dejen de ser súbditos y sean ciudadanos.

Porque a pesar de ciertas apariencias engañosas y a pesar de la escandalosa propaganda que agentes estipendiados realizan en el extranjero afirmando que el Régimen franquista se ha «liberalizado», propaganda que no puede engañar a nadie, el régimen franquista sigue siendo tan dictatorial como siempre. Y, por serlo, no consigue ni conseguirá que se le abran las puertas del Mercado Común como asociado y muchísimo menos como miembro de pleno derecho, lo que produce grandes perjuicios a la ya empobrecida economía española, que no logra enderezarse, a pesar de las cuantiosas inversiones y préstamos que el capitalismo extranjero aporta al régimen franquista. El régimen franquista pasará a la Historia no solamente por su crueldad, por su incapacidad y por su inmoralidad congénita. Pasará a la Historia, además, por haber convertido a España en colonia económica y en colonia militar, hipotecas ambas que pesarán grandemente sobre el porvenir de nuestro país.

No. El régimen franquista no se ha «liberalizado», sino que, para sobrevivirse, ha

(Pasa a la página 2)

Escribir de nuevo "El Capital"

Por César BARONA

LEEMOS en "Le Figaro" un artículo de E.A. Lisle, maître de recherche au C.N.R.S. en el que se resalta la política de la investigación en la economía moderna; se destaca en él la importancia que ahora tiene el trabajo humano o materia gris en las empresas.

"La tarea investigadora —dice— es el caso límite de la unidad de producción de mañana. Poco o mucho figura en la empresa innovadora, condenada a renovarse sin cesar para crecer o simplemente sobrevivir. En ese tipo de empresa, la política del personal, en términos de reclutamiento, de transformación permanente, de perfil de carrera, de reconversión y de retiro, prevalece sobre la política de inversiones materiales y del financiamiento de estos últimos. La gestión financiera misma se encontrará modificada, porque es más fácil tomar prestado o encontrar capitales para inmobilizaciones materiales que para emplear en hombres. Esta inversión es típicamente la que recurre al "ventura capital", el capital riesgo por excelencia.

Pero entonces, en una sociedad en que el medio de producción dominante ya no es territorial, inmobiliario o simplemente material, ¿qué deviene el poder? Si es la posesión de los medios de producción quien lo funda, será usufructuado por quienes poseen el saber, por quienes mandan los efectivos de investigadores, de ingenieros y de técnicos, los más adelantados en sus disciplinas, los más diestros en la renovación permanente.

Ese capital se paga muy caro —pero es vulnerable, efímero y hereditariamente intransmisible. Las antiguas clases "pudientes", como se decía, o incluso solamente "pequeñoburguesas" cuya existencia se fundaba en él y se perpetuaba por un capital material, incluso modesto, ven en adelante la supervivencia negada. Nada de nuevas clases, sino más bien grupos concurrentes con fronteras variables "provistas" de materia gris cuya fortuna evoluciona según la estrategia y previsión de sus "promotores" (empresarios y banqueros), de sus "seleccionadores", (directores del personal), de sus "adiestradores" (encuadramiento en los diversos niveles).

En este contexto económico —concluye Lisle— se necesita escribir un nuevo "Capital".

El fundamento de las explicaciones marxistas dadas en "El Capital" (Mercancía y dinero, Transformación del dinero en capital, Producción de la plusvalía. El Salario, Es proceso de la acumulación del capital. Es proceso de la circulación del capital. La reproducción del mismo. La transformación de la plusvalía en ganancia media. La tendencia decreciente de la cuota de ganancia, El desdoblamiento de esta ganancia. La renta del suelo, etc.) está en el doble aspecto del valor que Marx pone al descubierto.

"La riqueza de la sociedad —escribe Marx— en que reina el régimen capitalista de pro-

ducción se nos presenta como un inmenso arsenal de mercancías y la mercancía como una forma elemental.

La mercancía es, ante todo, un objeto material, una cosa que por sus propiedades sirve para satisfacer necesidades humanas de cualquier género. La naturaleza de estas necesidades, el que broten, por ejemplo, del estómago o de la fantasía es indiferente para estos efectos. Y tampoco importa saber cómo ese objeto satisficiera la necesidad humana, si es directamente, a la manera de los víveres, es decir, como objeto de disfrute, o indirectamente, como medio de producción.

La utilidad de una cosa hace de ella un valor de uso. Pero esta utilidad no flota en el aire. Está condicionada por las propiedades del cuerpo que forma la mercancía, y no puede existir sin ellas. Es, por tanto, el propio cuerpo que forma la mercancía, el hierro, el trigo, el diamante, etc., el que constituye un valor de uso o un bien.

En la sociedad capitalista —prosigue Marx— los valores de uso aparecen al mismo tiempo como encarnación material del valor de cambio. El valor de cambio representa, en primer término, la relación cuantitativa, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra.

Ahora bien, si prescindimos del valor de uso de las mercancías, sólo queda en pie en ellas una propiedad, la de ser productos del trabajo. Sin embargo, el producto del trabajo se transforma ya en nuestras manos. Si nos abstraemos del valor de uso, nos abstraemos también de los elementos y formas materiales que lo convierten, en tal valor de uso. Habrá dejado de ser una mesa, una casa, hilo u otro objeto útil cualquiera. Todas sus propiedades sensibles se habrán esfumado. Con ello, habrá dejado también de ser el producto del trabajo de un carpintero o de un cantero, o de un hilandero, o de cualquier otro trabajo productivo concreto. Con el carácter útil de los productos del trabajo desaparece el carácter útil de los trabajos que representan y desaparecen también, por tanto, las diferentes formas concretas de estos trabajos, que ya no se seguirán distinguiendo entre sí, sino que aparecerán todos ellos reducidos al mismo trabajo humano, abstracto, trabajo humano puro y simplemente. Prescindiendo del valor de uso, los productos del trabajo son, por tanto, productos de un trabajo humano indistinto, es decir, de la aplicación de la fuerza humana de trabajo, cualquiera que sea la forma en que se aplique.

El uso de la fuerza de trabajo —escribe Marx más adelante— es el trabajo mismo. El comprador de la fuerza de trabajo la consume haciendo trabajar a su vendedor. Este se convierte así, de fuerza de trabajo potencial, en fuerza de trabajo real, en trabajador.

(Pasa a la página 2)

"Irrupción de los Guerrilleros de Cristo Rey"

Para los "Guerrilleros de Cristo Rey", no ha pasado inadvertida la fecha del 14 de Abril. Y han querido asociarse, a su manera, al XLI aniversario de la proclamación de la segunda República Española.

Dicho día, a las once y cuarto de la mañana, cuando la mayoría de los alumnos están en sus clases, un numeroso grupo de "guerrilleros" llega ante la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense. La mitad de los gamberros se dirige hacia la puerta de entrada, la cual franquean fácilmente presentando al control policiaco unas cuartillas con el membrete del Rectorado de la Universidad y la firma del rector Botella Llusia en tampón. De esta forma entran algunos "guerrilleros" muy conocidos, pertenecientes a otras Facultades, como Juan Carlos Polavieja, de 2^o de Ciencias Políticas, y Gamba, de Filosofía y Letras.

La otra mitad, que no ha obtenido este "pase de favor" del rector Botella, da la vuelta al edificio y llega al bar, en el que se hallan seis números de la policía armada. No obstante la presencia de los guardias, valiéndose de porras de plomo y de otros utensilios, rompen

varios cristales, a los gritos de "¡Viva Franco!" y "¡Arriba España!", y se cuelan en la Facultad, sin que los "grises" hagan el menor gesto para impedirlo. Cantando himnos fascistas, suben al "hall" y allí se encuentran con los "guerrilleros" que habían entrado "legalmente". Entre todos, ascienden a un centenar.

Apostados en el lugar hay una decena de agentes de la Brigada Político-Social, al mando del Sr. Sainz. Junto a ellos, dieciocho miembros de la policía armada.

Los gamberros van armados de cadenas de bicicleta, de garrotes, de porras de plomo. Se sitúan en la puerta y en los pisos superiores, así como en un estrecho pasadizo que existe sobre la puerta, al tiempo que dan gritos en pro de la Monarquía, alternándolos con estos otros: "¡Franco, sí! ¡Comunismo, no!"

Llevar insignias con la bandera falangista, las aspas carlistas y la bandera monárquica, así como brazaletes diversos. Cuando cesan su griterío es para cantar el "Cara al sol".

Policías y guardias se mantienen en su actitud de simples espectadores. Y cuando varios profesores les preguntan el

porqué de tal inactividad, un sargento de la policía armada contesta:

—Tengo órdenes de no intervenir contra este grupo. Además, esto es una manifestación pacífica.

A continuación, hace ademán de cargar, pero contra los profesores y los alumnos congregados ante los "guerrilleros". Los "sociales" escuchan la "conversación", callados vergonzantemente, y se vuelven de espaldas.

El espectáculo dura unos quince minutos, durante los cuales una alumna de 5^o curso recibe varios puñetazos de los gamberros, teniendo que ser atendida en el botiquín de secretaría.

Al final del himno falangista, los energúmenos salen atropelladamente de la Facultad, sin que la policía los indujera a ello. En su carrera pierden y caen al suelo varios carnets y un sujeta corbatas con la bandera roja y gualda monárquica.

Los carnets perdidos en su huida por los "intrépidos" asaltantes pertenecen a José Antonio Rapallo Domenge y a Salvador Rapallo Vázquez. Encontrados y recogidos por un

(Pasa a la página 2)

LETRAS DE LUTO

Nuevos duelos del Secretariado de Comunicaciones - C.T.T.

Dos vidas de un gran paralelismo se han extinguido en el curso de una misma semana: las de los compañeros **Cayetano JATO**, fallecido el 15 de marzo pasado en Saint-Nazaire, y **Gregorio VILLAS**, fallecido el 19 del mismo mes en Toulouse.

El compañero Villas nació en Madrid en 1896. Cayetano Jato, en Zaragoza en 1900.

El primero ingresó en el Cuerpo de Telégrafos en 1918; el segundo, en el de Correos, en 1919. Ambos, Villas y Jato, militaron desde muy jóvenes en el P.S.O.E. y en la U.G.T. Los dos tuvieron una actuación muy destacada en el plano nacional, en el seno de los respectivos sindicatos de Telégrafos y de Correos, así como en las Administraciones a las que pertenecían. Durante el breve lapso de vida de la República, pudieron acreditar su valía profesional y las raras cualidades morales de que estaban dotados, así como su capacidad de militantes socialistas y sindicalistas. Lo que les valió la plena confianza de sus compañeros de organización. Así, Villas ocupó el cargo de tesorero del Sindicato Nacional de Telégrafos en el difícil período del bienio negro. Durante el cual, igualmente, **JATO** tuvo una gran actividad en el de Correos pese a que uno y otro Sindicato fueron puestos fuera de la ley por el gobierno de la época. Luego, cuando se produjo la sublevación franquista, les fueron confiados puestos de gran responsabilidad profesional, tanto en razón de sus arraigadas convicciones socialistas y ugetistas, como de la capacidad que mostraron para asumir cargos de confianza y peligro en momentos de tanta gravedad.

Exiliados en Francia, pasaron por todas las pruebas y calamidades de los campos de concentración, de la guerra y de la ocupación, saliendo de ellas bastante maltrechos físicamente. Contribuyeron a la orientación y a la reorganización del P.S.O.E. y de la U.G.T. durante la sombría noche de la ocupación y, al terminar la guerra mundial, cuando se reorganizaron públicamente el Partido y la Unión, siguieron militando activamente en su seno.

Modestos hasta la exageración, discretos, sufridos, ambos ocultaban una gran personalidad, un gran corazón y admirable lucidez, que conservaron hasta sus últimos instantes. El bueno de Villas siguió pasando privaciones sin cuento hasta su muerte. Jato, al precio de muchos sacrificios (y no de fue para él menor el de tener que renunciar para ello a la nacionalidad española) logró un puesto de agrimensor en la Alcaldía de St Nazaire, el que seguía ejerciendo en el momento de su muerte.

A este Secretariado de Comunicaciones prestaron muy preciosa cooperación, tanto por sus conocimientos profesionales, como por su sólida formación sindical y su gran experiencia política. **Villas** era vocal del mismo, en representación de Telégrafos.

El entierro de **Jato** constituyó una impresionante manifestación de duelo, asistiendo el Alcalde de Saint Nazaire (socialista) y diversas autoridades y representaciones políticas y sindicales de la localidad, así como infinidad de amigos y compañeros del finado. El de **Villas**, fue igualmente un testimonio de las muchas simpatías y amistades con que contaba. Los Comités Locales de la U.G.T. y del P.S.O.E. se hallaban casi al completo, así como la representación de la C.E. de la U.G.T., que ostentaban los compañeros García Duarte y Mata. Imposibilitado de asistir el Secretario del Secretariado de Comunicaciones-C.T.T., delegó su representación en el compañero Faustino Alvarez, íntimo y viejo amigo y compañero Máximo Rodrigo y compañero de Telégrafos del finado. Antes de dar sepultura al querido compañero **Villas**, el compañero Maximo Rodriguez, en representación de nuestras organizaciones, pronunció sentidas y muy emocionadas palabras de despedida y homenaje a la memoria del difunto, recordando, a grandes rasgos, su vida de luchador y de militante ugetista y socialista ejemplar. A ellas se suma con sincera emoción este Secretariado.

Al decir adiós a los inolvidables compañeros Villas y Jato, este Secretariado une también en el recuerdo a

otro excelente compañero de Correos —represaliado— fallecido ha poco en Madrid: **Armando Lopez**, igualmente veterano y consecuente socialista y ugetista, y **Rafael Medel**, represaliado de Teléfonos, animador, con otros inolvidables compañeros, muchos de ellos también ya desaparecidos, de la Federación de Comunicaciones (U.G.T.) y militante de conducta intachable y ejemplar por todos conceptos. En estos compañeros que acabamos de perder, simbolizamos a todos de C.T.T. muertos en España y en el exilio, fieles a sus ideales socialistas y ugetistas de emancipación de los trabajadores y de combatientes de la Libertad.

Al inclinarse ante su memoria, este Secretariado, eslabón e instrumento de la Federación de Comunicaciones (U.G.T.), les reitera la promesa de no desmayar hasta ver firmemente reconstruidos, en una España liberada de todas las opresiones, los Sindicatos de Correos, Telégrafos y Teléfonos, estrechamente unidos en la Federación de Comunicaciones y constituyendo uno de los pilares de la U.G.T.

Abril 1972 — El Secretariado Profesional de Comunicaciones-C.T.T. (U.G.T.) (Afiliado a la Internacional del Personal de C.T.T.)

Manuel TUÑÓN

Durante un descanso, en la fábrica de fundición y laminación donde trabajaba (Montevideo), murió el compañero **Manuel Tuñón**, de Bueño (Oviedo).

Había ido al Uruguay procedente de Bélgica, donde estuvo refugiado.

Militante del Partido y de la Unión, es lejos de su querida Asturias que fue a perecer.

Tanto a su familia, como a la de Juan Alonso Cima, con la que estaba emparentado por casamiento con una hermana de éste, damos nuestros sentidos pésame.

C.E. de la U.G.T.

ESCRIBIR DE NUEVO "EL CAPITAL"

(Viene de la página 1)

El obrero trabaja bajo la vigilancia del capitalista a quien su trabajo pertenece. El capitalista fiscaliza el desarrollo ordenado del trabajo y la transformación eficaz de los medios de producción, cuidando de que no se dilapiden las primeras materias y de que los instrumentos de trabajo se traten bien, es decir, que no se desgasten más de lo que su aplicación en el trabajo exige.

Pero hay, además, otra particularidad a saber: que el producto es propiedad del capitalista, no del productor inmediato, el obrero. El capitalista paga, supongamos, día por día, el valor de la fuerza de trabajo. Su uso le pertenece por tanto, durante el día, como otra mercancía cualquiera: un caballo, por ejemplo, que alquilase por días. Al comprador de la mercancía pertenece el uso de ésta, y el poseedor sólo entrega, en efecto, al entregar su trabajo, el valor de uso que vende. Desde el momento mismo en que cruza el umbral de la fábrica, el valor de uso de su fuerza de trabajo, su utilidad, el trabajo mismo, pertenece al capitalista. Este, al comprar la fuerza de trabajo, incorpora el trabajo, como materia viva de fermentación, a los elementos muertos de creación del producto, que le pertenece también a él. Desde su punto de vista, el proceso del trabajo no es más que el consumo de la fuerza

de trabajo por él comprada, aunque sólo pueda consumirla dotándola de medios de producción. El proceso de trabajo es un proceso de cosas compradas por el capitalista, entre otras cosas de su propiedad. Por eso el producto de ese proceso le pertenece a él íntegramente.

El valor diario de la fuerza de trabajo ascendía a tres chelines porque en ella se materializaba media jornada de trabajo, o lo que es lo mismo, porque los medios de vida necesarios para su producción cuestan media jornada de trabajo. Pero el trabajo ya realizado que la fuerza de trabajo encierra y el trabajo que puede rendir, su coste diario y su diario desgaste, son dos magnitudes absolutamente distintas. La primera constituye su valor de cambio, la segunda forma su valor de uso. El que para mantener vivo durante veinticuatro horas un obrero haga falta medio día de trabajo, no es obstáculo para que trabaje el día entero.

Estas explicaciones son igualmente valederas para el caso que presenta Lisle. El problema del poder en la sociedad no se aborda en el libro. En "El Capital" se estudia las condiciones y evolución de un sistema productor. No vemos la necesidad de volver a escribir un libro cuyas explicaciones son válidas en el caso que se cita.

César BARONA.

"Irrupción de los Guerrilleros de Cristo Rey"

(Viene de la página 1)

alumno, son entregados al decano, Sr. del Rosal, que en esos momentos llegaba a la Facultad. Se hacen las siguientes observaciones:

1º. — El carnet de Derecho (primer curso) del "guerrillero" Sánchez Vázquez es de papel sin plastificar, como los que se entregan de resguardo antes de formalizar definitivamente la matrícula, pero FALSO, pues no lleva una palabra, en diagonal, de color amarillo, en la que dice PROVISIONAL.

2º. — Del citado Rapallo Domenge se han recogido tres carnets: dos, de Derecho; el tercero, el documento nacional de identidad, expedido en Madrid, el 15-3-1972, por el equipo 201-K; hijo de Francisco y Elena, con domicilio en Madrid, calle de Escosura, 5, y número de carnet 1.474.828.

3º. — Los dos carnets restantes son de alumno de Derecho. Uno de ellos corresponde al curso 1969-1970 y es perfectamente legal, aunque se da la circunstancia, en su expediente, de que no se presentó a ningún examen en junio ni en septiembre.

4º. — El tercer carnet está expedido por el Rectorado, con el plastificado y los sellos de rigor, pero la firma del decano, Sr. del Rosal, es falsa, por tres razones:

a) Puede comprobarse, a simple vista, que no es igual.

b) Está hecha con bolígrafo azul, cuando todas las de los carnets están hechas con tinte. Por otra parte, el Sr. del Rosal no utiliza nunca bolígrafo, sino pluma.

5º. — Consultados los archivos, ha podido comprobarse que el "guerrillero" José Antonio Rapallo Domenge no está matriculado en Derecho, en el presente curso 1971-72, contrariamente a lo que se pretende acreditar en el carnet encontrado, que es del citado curso.

6º. — El mencionado carnet, expedido por el Rectorado de la Universidad, tiene falseada, además de la firma del decano

de Derecho, el número del documento nacional de identidad, pues da el 1.574.828, cuando el auténtico, según consta en el carnet de identidad, es el 1.474.828.

CONCLUSIONES

De forma irrefutable, se ha puesto de manifiesto, una vez más, la concomitancia existente entre las bandas fascistas armadas denominadas "Guerrilleros de Cristo Rey", no sólo con la policía (como en los asaltos a librerías, galerías de arte, etc.), sino también con el ministerio de Educación (que las financia a través de las asociaciones deportivas universitarias) y con el rector de la Universidad Complutense, Botella Llusia (que les expide certificados y carnets, cuya autenticidad es cuestionable, con objeto de que puedan actuar impunemente en el recinto universitario).

Al conocerse los hechos, el alumnado de la Facultad de Derecho condenó energicamente la manifestación fascista de los "guerrilleros" y abandonó la Universidad, junto a un mayoritario número de profesores.

A primera hora de la tarde, el Sr. del Rosal manifestó —en presencia del secretario, Sr. Oliva, y de un grupo de profesores— su intención de presentar una denuncia ante el juzgado de guardia, por falsificación de firma.

El desagravio principal contra el vandalismo "guerrillero" en el aniversario de la República vino de la Universidad Autónoma de Madrid. En la Facultad de Ciencias Económicas fueron colocadas banderas republicanas y banderas rojas. Esta vez la policía no se mantuvo en actitud pasiva. Saliendo de la postura complaciente observada ante los "guerrilleros" en la Complutense, practicó varias detenciones. ¡Que aún hay clases!

A. S. Madrileña

¡ VIVA EL PRIMERO DE MAYO !

A todos los trabajadores de España

(Viene de la página 1)

tenido que endurecerse cada día un poco más, en la misma medida en que el pueblo español cobra conciencia de sí mismo y no se resigna a continuar siendo súbdito.

El Régimen creyó que enderezaría la situación en que vive, reforzando sus instrumentos de represión, agravando la legislación penal, suspendiendo periódicos, imponiendo multas, haciendo funcionar a los Tribunales de Orden Público, utilizando a la fuerza pública para reprimir brutalmente, criminalmente, las protestas que surgen por doquier...

En efecto, raro es el día en que los trabajadores, hartos de sufrir la explotación de que son objeto por sus empresarios, siempre cubiertos por las autoridades, y cansados de la ineficacia de los sindicatos verticales, se lanzan a la calle para manifestar su indignación. Esos movimientos de legítima protesta de la clase trabajadora son reprimidos por la fuerza pública que dispara contra los huelguistas y contra los manifestantes. Dispara y mata. En la mente de todos nosotros están las víctimas más recientes producidas en el El Ferrol, Barcelona, Madrid, Eibar, Erandio, Granada... Pero la lucha de la clase trabajadora continúa. La clase trabajadora es-

pañola ha cobrado ya suficiente conciencia de sí misma y continuará hasta el fin. Y con los trabajadores, los estudiantes universitarios, que están dando pruebas de su gran madurez política. Y con los estudiantes y los obreros, otros sectores de la vida nacional: los abogados, los profesores, los intelectuales, los médicos, los sacerdotes, etc., que manifiestan la misma inquietud y la misma decisión de no resignarse a presenciar silenciosamente lo: desmanes del Régimen que oprime a España.

En este Primero de Mayo de 1972, que se celebra, como tantas otras veces más, bajo el signo de la lucha y de la esperanza, el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España, más firmes que nunca en sus convicciones y en su razón de ser, saludan con emoción a los que luchan contra el Régimen franquista y les ofrecen, hoy como siempre, el testimonio de su fraternal solidaridad. En esa tarea nos acompañan la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Internacional Socialista.

LAS COMISIONES EJECUTIVAS DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA.

PUNTO DE VISTA

LA AMPLIACION DEL MERCADO COMUN EUROPEO

Por Ljubomir RADOVANOVIC

No cabe duda de que la importancia de estas cuestiones merece su planteamiento. Ya que, por más amplios que sean los principios de la doctrina del Mercado Común y por más objetiva que ella sea en el sentido económico (justamente porque es económica), una organización económica cerrada representa un mecanismo de discriminación respecto al principio del libre intercambio mundial sobre bases iguales. Además del interés de cada economía nacional tratada por separado —lo que es el caso normal de todo sistema de relaciones económicas internacionales—, se hace presente un nuevo interés colectivo por parte de un grupo de países con fuerzas y medios asociados, cuya presión tiene entonces otro efecto y otra calidad, así como un volumen distinto y también distintas consecuencias en relación al interés que por lo general se presenta en las relaciones económicas de determinados países. Las grandes agrupaciones económicas constituyen en tal sentido no sólo un mecanismo de promoción de las relaciones económicas de sus miembros —según la explicación acostumbrada—, sino también y al propio tiempo un potente factor de presión respecto a la economía de terceros países, así como orientación para encauzar su desarrollo económico de acuerdo al grado de dependencia entre sus economías y las condiciones del intercambio internacional.

Todas estas características del Mercado Común ya existían antes de abarcar el Norte europeo, del mismo modo que ellas definen también hasta cierto punto cualquier otra agrupación económica. De todas maneras, con el Mercado Común se ha ensanchado el alcance de esta influencia «fuera del mercado», si se tiene en cuenta el extenso intercambio comercial de esta organización con otros países europeos. Aparte de esto, la ampliación del MCE ya de por sí incrementa estos efectos y restringe en mayor medida el espacio que en Europa quedaba libre para el comercio y la igualdad en derecho de los partners económicos del continente.

Sin embargo, el Mercado Común Europeo, o mejor dicho la Comunidad Económica Europea (que no se limita sólo a una alianza de aduanas), no es únicamente una categoría económica, sino también política. Esta organización no fue fundada con propósitos exclusivamente económicos, y menos aún por razones puramente económicas. Ella fue concebida como un paso hacia la realización de una idea más amplia sobre la unidad europea (relativa, como es natural, a los países de Europa Occidental, según queda ya entendido en el Oeste cuando se habla de la integración europea).

Este proceso de integración fue iniciado a través de una alianza económica, y durante el período transcurrido, o sea desde su establecimiento en 1957, esta comunidad ha sufrido dos cambios considerables en su concepto original, ambos bajo la influencia de las ideas del General De Gaulle, que no veía de buena manera los proyectos de instituciones extranacionales, y que tampoco estaba de acuerdo con la adhesión de Gran Bretaña. Hay que tener en cuenta que para De Gaulle aceptar a Gran Bretaña no iba a ser, por su efecto, un simple ensanchamiento del Mercado Común tal como podría considerarse en el caso de los otros tres países, sino que ello introducía un nuevo elemento y un nuevo factor de la política europea general. El Presidente De Gaulle acarició la idea (y algo logró en su consecución) del puesto preponderante de Francia en la política europea. El estimaba que Gran Bretaña,

LA ADHESION de Gran Bretaña, Dinamarca, Noruega e Irlanda al Mercado Común Europeo ha sido observada por la mayoría de los comentarios aparecidos hasta la fecha como un gran acontecimiento europeo de significado económico. Han sido analizadas las consecuencias de la potente integración de este mercado en competencia con los demás factores económicos de envergadura, en primer término con los Estados Unidos de Norteamérica. Se han planteado, asimismo, ciertas cuestiones respecto a la actitud que este mercado reforzado adoptaría en el intercambio europeo general, y lo que ello implicaría en forma global, especialmente para los países que no sólo se han quedado afuera de este mercado, sino que tampoco pertenecen a ninguna otra organización o grupo económico de mayores dimensiones.

con la tendencia proestadounidense que entonces denotaba, más allá de la alianza europea no podría ser un rival de Francia en cuanto a la edificación de tales posiciones en la política europea, pero que dentro de los marcos de la CEE podría devenirlo.

— O —

La política francesa después de De Gaulle ha efectuado ciertas correcciones y ha amortiguado esta actitud suya ante Gran Bretaña partiendo, al parecer, de una idea contraria a la de De Gaulle. La escuela del sucesor del General De Gaulle no toma sólo en consideración el problema de Gran Bretaña respecto a la política europea —por lo que se refiere a la posición y a la política de Francia—, sino que también tiene en cuenta el problema similar de Alemania, así como la necesidad de Francia de ampliar su espacio de maniobras en las relaciones con sus aliados. Lo que a juicio del General De Gaulle representaba un inconveniente para los planes franceses —si así se puede decir—, Gran Bretaña, en la opinión de los sucesores de De Gaulle, podría convertirse en un factor de equilibrio en el caso del desmesurado fortalecimiento de Alemania. Esto, por lo demás, no es sino la antigua fórmula de la política británica, aunque bajo un aspecto adaptado y renovado, y bajo otra inspiración.

No es esto lo que se podría decir de Gran Bretaña (y tampoco de Francia o Alemania). Todo esto demuestra que la evaluación del MCE no se puede limitar a su significado económico.

Sin embargo, las características económicas de esta agrupación de Europa Occidental se pusieron esencialmente de manifiesto durante las negociaciones llevadas a cabo hasta el presente en esta parte de Europa, por un lado a causa del propio hecho de que las relaciones económicas y la política económica fueron objeto directo de los acuerdos sobre la Comunidad Económica Europea, y, por el otro, dado que los complicados problemas en este sector y los distintos puntos de vista sobre la integración económica han colocado en segundo plano las cuestiones políticas. Tras el fracaso del llamado Plan Fouché, sostenido por De Gaulle, los problemas de una más sólida organización en la coordinación de la política de Europa Occidental fueron pasados por alto. Además, los momentos políticos y el significado puramente político que esta organización reviste, no son de igual interés para todos sus miembros. Para la mayoría, lo que cuenta ante todo son los problemas y los intereses económicos, por lo cual hay motivos suficientes como para suponer que muchos miembros del MCE consideran a

esta organización tan sólo como un instrumento para la coordinación de la política económica, poco interesados por las relaciones políticas y por los planes de las potencias que presumen el liderazgo político.

No es esto lo que se podría decir de Gran Bretaña (y tampoco de Francia o Alemania). Naturalmente que no hay que menospreciar el motivo económico del interés británico por esta organización de Europa Occidental. El deseo de perfeccionar y completar este instrumento de la política económica conjunta, o mejor dicho coordinada, de Europa Occidental, suscitó gran interés no sólo entre los propios países europeos, sino también más allá de sus fronteras. Por ello es tanto más fácil comprender el persistente interés británico por adherirse al Mercado Común, esfuerzo que después de varios años de insistencia tan sólo ahora ha dado frutos. Pero, a juzgar por los comentarios de la prensa, la adhesión de Gran Bretaña al MCE también está ligada a una serie de problemas económicos relativos a la coordinación con todo el sistema británico de relaciones económicas que hasta ahora habían estado en vigor dentro del Commonwealth. Provoxa ello en este sentido grandes alteraciones en ciertos tradicionales conceptos del sistema comercial británico, por lo cual aquellos que observan la adhesión de Gran Bretaña al MCE sólo desde el punto de vista de las consecuencias económicas presentan cierta resistencia.

Para Gran Bretaña el asunto consiste no sólo en no quedarse fuera del núcleo del desenvolvimiento de Europa Occidental, sino que también, y aún más, consiste en no quedarse fuera de las implicaciones políticas de este factor económico.

El común interés económico de los grandes países industriales de Europa Occidental durante el decenio transcurrido se puso cada vez más de manifiesto debido a la infiltración del capital norteamericano y de la mercancías estadounidenses en Europa, así como por causa de la creciente dependencia de la economía europea frente a la posición del dólar en el sistema mundial de intercambio. De ahí que en los últimos años, y especialmente en el pasado, se pudiera notar una considerable discrepancia entre los intereses del intercambio de Europa Occidental y del comercio norteamericano, que por su efecto objetivo no queda fuera de la mirilla de las relaciones políticas, o por lo menos de los conceptos de la política común de Europa Occidental, tal como fue dable percibir a través de ciertos requerimientos del público norteamericano, que exigía la reorientación de la política estadounidense en Europa.

oOo

Para aquellos que son escépticos ante la idea de la adhe-

sión de Gran Bretaña al mecanismo de la colaboración de Europa Occidental, la pregunta es en qué medida podrá ella deshacerse, al resolver los problemas europeos, de las influencias que sobre su política ejerce la similitud "anglo-sajónica" de las ideas y de los intereses, si se sabe cuán fuertes son las posiciones del capital norteamericano y de los vínculos en la esfera de los negocios en Gran Bretaña, así como la conexión norteamericana con el capital británico en el mundo.

Charles De Gaulle no creía en la vocación europea de la política británica, y en esta su convicción fue, según su habitual, rotundo. La historia diplomática de Europa, plena de la presencia británica, lo hubiera, dese luego, corregido en determinados períodos. Porque, por más que la aislada posición de Gran Bretaña fuera un importante factor y el que infundía a su política internacional un "santo egoísmo", como a menudo fue definida, que la hacía tratar todos los problemas europeos como una potencia externa que en esta región constantemente intranquila defendía su influencia y su prestigio (además de sus intereses), Gran Bretaña, por lo menos en lo que se refiere a su reciente historia, se empeñó dos veces por la causa justa en el momento de los acontecimientos críticos y de los momentos cruciales de la historia mundial, contribuyendo así a la defensa de Europa frente al militarismo alemán y a la ocupación nazi.

Quizá en el período de postguerra las tendencias proestadounidenses hayan caracterizado a la política británica por más tiempo que a la política de los demás países de Europa Occidental, como, por ejemplo, Francia. Pero también sabemos que el curso proestadounidense no fue una excepción en esas regiones, y que tampoco lo es hoy en el sentido literal del término. Tal vez precisamente por ello se planteó la cuestión de si el salto de Gran Bretaña por el Canal de la Mancha era muestra de la conversión de su política internacional, o sólo un gesto en busca de una posición más conveniente.

En todo caso, esenciales fueron los motivos políticos.

No es menester destacar que en las relaciones internacionales la economía ejerce un doble influjo: ante todo como base y condición de la autoridad internacional y de las po-

sibilidades internacionales de la política exterior de un país, y luego, como base y criterio, o motivo e inspiración de las orientaciones, que, por lo que se refiere a los países desarrollados, equivale a un factor de presión en las relaciones internacionales. Es por lo tanto natural que estas características todavía se pongan más de manifiesto por parte de una economía asociada, coordinada o integrada.

En este sentido el MCE se ha mostrado como un respaldo económico para las bases comunes del ordenamiento económico-social de Europa Occidental y de su poder militar, pero también como un factor que contribuye a modelar la política conjunta de Europa Occidental, es decir de una meta final bajo cuya inspiración fuera justamente fundada esta organización hace quince años.

Con ello se abre ante nosotros un nuevo problema: el de la aparición de un nuevo factor político; Europa Occidental como totalidad. Paralelamente a este fenómeno de Europa Occidental, que hace quince años sólo era una suposición teórica, desarróllase una organización similar en Europa Oriental. Difiere ésta de la occidental en todo, empezando por la organización interna, los aspectos de su actividad, las formas de integración, hasta el ordenamiento económico-social y las relaciones mutuas entre los miembros; pero las características y el efecto de lo económico sobre lo político y vice-versa son parecidos.

Lo que incumbe es saber hasta qué punto esta división económica, cuyos marcos coinciden casi por completo con los sistemas sociales y con las organizaciones militares, puede ser considerada como un obstáculo para el éxito del movimiento pan-europeo de seguridad y colaboración. Puesto que para que este movimiento pueda ser llevado a cabo y asegure un nuevo ordenamiento de seguridad y colaboración en Europa, preciso es que, además del sincero acuerdo de los países europeos, exista una idea europea general basada en la solidaridad de todos los pueblos europeos, que asegure una paz común y las condiciones para la colaboración pacífica, lo cual es posible alcanzar aun sin condiciones ideológicas. Por consiguiente, la cuestión es determinar si las cerradas organizaciones militares y económicas vigentes, entre las cuales figuran el Mercado Común Europeo y el COMECON —además del Tratado Atlántico y del Pacto de Varsovia— se pueden adaptar a esta idea general de Europa, sin la cual hasta el logro del movimiento en pos de la seguridad y colaboración en Europa sería incierto. En realidad, la cuestión no reside tanto en el hecho de si estas adaptaciones son factibles —ya que nos sobrepasan las posibilidades humanas—, sino si para ellas se mostrará, y en qué medida, disposición y buena voluntad.

¡Cuidado!

Nueva artimaña franquista, "Ninette y un señor de Murcia"

El ministerio de Información y Turismo, para contrarrestar el trabajo que los grupos de teatro independientes vienen realizando por Europa, ha creado una subvención especial de varios millones de pesetas, para una compañía profesional que lleve «teatro español» a los emigrantes.

Está claro el intento del Gobierno de neutralizar cualquier brote de cultura realmente popular por medio de un teatro

pseudo-popular y alienante. ¡La censura no bastará!

La primera obra ya está en camino. Según noticias que nos han llegado, se trata de «Ninette y un señor de Murcia», de Miguel Mihura.

Nos corresponde a todos nosotros el tomar medidas saliendo al paso de esta nueva maniobra.

¡CUIDADO, PUES, Y NO CAIGAMOS EN EL ENGAÑO!

LA PASCUA FLORIDA es una época de renovación, que para los cristianos tiene su símbolo en Cristo resucitado. Con su resurrección de entre los muertos, Cristo crea nuevas dimensiones para su Iglesia y la capacita para recuperarse una y otra vez de todo estado de aparente postración para seguir luchando con nuevas energías por la realización del mensaje de Cristo, que promete a los hombres paz, justicia y libertad.

Es una feliz coincidencia que la Iglesia española haya concluido poco antes de Pascua una nueva fase de su renovación, en la que el pueblo español pone con toda razón tantas esperanzas. Y no es menos instructivo que esta fase haya tenido, junto a numerosos progresos, también algunos reverses, que ponen de manifiesto los límites con que se encuentra esta renovación de la Iglesia española, por los menos en lo referente a su rapidez. Un hecho por el que conviene mostrar comprensión, pues al fin y al cabo esta renovación significa, en el caso español, la disolución de un enfeudamiento con respecto al Estado, que no puede llevarse a cabo de la noche a la mañana.

Por ello, habrá que aceptar de momento que la Iglesia actúe contradictoriamente, siempre que sea posible estar seguro de que no pierde de vista su verdadera meta. También a la Iglesia se le debe reconocer el derecho de actuar, con táctica, sobre todo teniendo en cuenta que el Estado desearía conservar el estado de enfeudamiento. No obstante, las contradicciones que la táctica exige no deben modificar jamás la estrategia.

Sin embargo, este peligro se manifestó en la más reciente contradicción que ha cometido la Iglesia española en su camino hacia la veracidad y la independencia, cuando el primado de España y arzobispo de Toledo, monseñor González Martín, tomó posesión de su cargo de consejero de Estado. El solo hecho de que haya aceptado este cargo está ya en contradicción con las resoluciones de la Asamblea conjunta de Obispos y Sacerdotes de setiembre de 1971 y, por tanto, con la decisión manifestada a principios de este mes por la asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española de llevar totalmente a la práctica dichas resoluciones. No hay que olvidar que la Asamblea de Obispos y Sacerdotes había constatado, con claridad digna de todo elogio, lo siguiente:

"La Iglesia debe ser plenamente independiente del Estado y de cualquier sistema político-social; por lo cual, las relaciones entre las personas que ejercen autoridad en la Iglesia y en la sociedad civil deben ser tales que eviten todo confusión. De acuerdo con la proposición anterior, los representantes de la Iglesia deben mantenerse al margen de los órganos de Gobierno o de representación política otorgada desde el Poder. Como signo que son de la unidad de la Iglesia, obispos y sacerdotes se abstendrán de tomar parte en todo acto de significación política que pueda originar división entre los fieles."

No cabe duda de que el Primado de España ejerce autoridad en la Iglesia y es uno de sus máximos representantes. Su condición de miembro del Consejo de Estado fomenta el confusiónismo que la Asamblea de Obispos y Sacerdotes había exigido que se evitara, por cierto, por una mayoría abrumadora de 205 votos contra 32. El consejo de Estado es un órgano del régimen al que, desde el Poder, se ha concedido una supuesta representación política. Y el juramento del Primado de adhesión al jefe del Estado y a las llamadas leyes fundamentales, que tuvo que prestar al asumir el cargo, constituye por sí mismo un acto político que origina división entre los fieles.

La actitud del Primado de España

(COMENTARIO DE RADIO MUNICH :1-4-1972)

Si después de tantas contradicciones todavía se está dispuesto a admitir la aceptación del cargo en el Consejo de Estado, por parte del Primado de la Iglesia española, como medida táctica en un

proceso de separación del Estado que no conviene dificultar innecesariamente por medio de un premeditado desaire, se podría haber esperado por lo menos que el Primado adoptara una actitud más reservada

que la que manifestó en su discurso pronunciado después de jurar el cargo. Ciertamente es que subrayó en el mismo su amor a la independencia de la Iglesia. Pero, para justificar su aceptación del cargo de con-

sejero de Estado, dijo que no le correspondía a él hacer inviable, ni siquiera con su abstención, una ley de la que dijo que estaba inspirada en muy nobles propósitos.

No obstante, hay otros que opinan que la ley que dispone la representación de la Iglesia en el Consejo de Estado pretende atar a la Iglesia al régimen y consolidar su enfeudamiento, que el Primado reconoce al aceptar incondicionalmente la obligación legal de ser miembro del Consejo de Estado. Ciertamente subrayó que no representa en el Consejo de Estado a la Iglesia de España, sino que es únicamente la voz de un obispo en el Consejo de Estado con responsabilidad personal. Pero también dijo que aprobaba la presencia de la Iglesia allá donde pueda ser útil para el cumplimiento de su misión y el servicio del pueblo. Por tanto, se sentía representante de la Iglesia y consideraba que la presencia de la misma en el Consejo de Estado del régimen de Franco era útil para el cumplimiento de su misión. Ciertamente, por último, que dijo que pensaba que con su presencia en el Consejo de Estado podía prestar un servicio al bien común. Pero a renglón seguido lamentó el confusiónismo que ha surgido en torno a las relaciones entre la Iglesia y el Estado, aunque su juramento de adhesión a Franco no es sin duda apropiado para disiparlo.

Tales contradicciones son sin duda demasiado graves para que puedan ser interpretadas como maniobra táctica. No se podía esperar que el Primado pusiera en duda la legalidad vigente, aunque muchos españoles lo hacen. Pero seguramente no será el único que se pregunte si era necesario combinar su expreso respecto a dichas leyes con una comparación de las mismas con las leyes vigentes en países democráticos, como hizo al declarar a unas y otras igualmente necesarias de perfeccionamiento.

Claro está que la legalidad vigente en los países regidos por sistema parlamentario necesita ser perfeccionada. Pero lo decisivo es que la sociedad de tales países mantiene a su Estado en un constante proceso de perfeccionamiento, mientras que en España el Estado impide que la sociedad perfeccione la legalidad. El Primado puso fin a su discurso recordando una fotografía que había visto en los periódicos, que mostraba al primer ministro británico, Heath; al cardenal Heenan, al arzobispo de Canterbury y primado de la Iglesia anglicana, Ramsey; al delegado de la Iglesia libre, Campion, y al jefe de la oposición, Wilson, orando juntos por la paz en Irlanda del Norte. Y el doctor González Martín dijo: "Temo que si aquí celebráramos un acto semejante dirían que hasta de la oración hacíamos política".

Pues bien, hace tres días el gobernador civil de Logroño impuso a un sacerdote una multa de 50.000 pesetas porque había exhortado a los fieles a orar "por los asesinados de El Ferrol". En opinión del gobernador civil, este era un ataque al Gobierno y a la policía y una incitación a la subversión. Es decir: Un representante de la legalidad que el Primado había afirmado respetar considera como política, más aún, como subversión, no ya la oración en común con un jefe de la oposición inexistente de todas formas en la España de Franco, sino incluso la simple exhortación a orar por dos trabajadores cuya muerte a tiros por la policía es totalmente injustificable y de la que sólo se puede hacer responsable a la policía. Ante estos hechos, incluso un Primado de la Iglesia católica tiene que preguntarse si es aún posible hacer comprender al pueblo fiel las consideraciones tácticas frente a un régimen semejante.

La etapa de LUMUMBA

Por Ivan IVEKOVIC

HACE once años, entre el 17 de enero y el 13 de febrero de 1961, en Katanga fue asesinado en forma monstruosa el primer Premier del Congo, Patrice Lumumba. Desde la proclamación de su independencia hasta su "neutralización" pasaron apenas dos meses y medio. A sus enemigos les resultaron necesarios sólo otros cuatro para destruirlo físicamente. Pero aún hoy, después de tantos años, su ideal sigue viviendo. Lumumba se ha convertido en símbolo de la lucha por la emancipación de los pueblos africanos. El deseaba un Congo único e independiente. Tenía entonces 36 años.

La verdad sobre su muerte es hoy día conocida. Lo arrestaron los soldados del Ejército Nacional del Congo. Estuvo prisionero en el campamento del Segundo Batallón de paracaidistas, en Leopoldville. De ahí fue transportado al avión que lo condujo a su último viaje. Todos los arreglos sobre este desplazamiento estuvieron a cargo del entonces miembro del Colegio de Comisarios para asuntos de defensa. Sabido es que en el Comité de Recepción en el aeródromo de Elisabethville estuvo el Ministro de Relaciones Exteriores de Katanga, al que luego se adhirió Moisés Chombé. Kassawubu le anticipó "el paquete" por teléfono. Lumumba y sus compañeros de lucha, Okito y Mpolo, fueron asesinados en un chalet de la periferia de la Capital de Katanga, seguramente el mismo día de su llegada. También se sabe que para la misma fecha, según orden de Kolondy no lejos de Bakwanga, fueron decapitados seis líderes lumumbitas.

¿Quién fue Lumumba y qué papel desempeñó?

Al frente del Partido pancongoleño más importante — el del Movimiento Nacional Congoleño (MNC) —, para poder ser Premier tuvo que entrar en una extraña coalición con la Alianza de los Bocongoleños (ABACO), cuyo jefe, Joseph Kassawubu, devino Presidente de la República. De ahí las primeras fricciones. La visión que del Congo era tribal y separatista. La fuerza de Lumumba era fundamentalmente parlamentaria, en tanto que la de sus enemigos consistía en despertar los intereses particulares de las distintas regiones y de la aristocracia tribal.

Lumumba, a quien su educación y su posición privilegiada en la sociedad colonial (pertenecía a la categoría del pequeño número de africanos "evolucionados", elegidos por la Administración colonial) puso por encima de las rivalidades entre las tribus y de los localismos, y que mediante su propia evolución política se elevó por encima de la clase de la cual provenía, estaba predestinado a quedarse solo. "Con la fundación del MNC y al entrar en contacto con los líderes de los otros Partidos, es decir con los demás "evolucionados" — escribió Sartre — sin siquiera sospecharlo afianzó a los elementos de su propia clase, o sea a la gente que por sus intereses conjuntos o personales desde hacía rato estaba predestinada a traicionarlo, considerando desde los primeros días de julio que era él quien lo había traicionado. El conflicto que lo oponía a sus Ministros y luego la minoría en el Parlamento no tiene otras causas: esos pequeños burgueses deseaban constituirse en la clase gobernante..." Como Premier, Lumumba no disponía ni de Ejército ni de Administración. Luego quedó en claro que tampoco el MNC era un instrumento de esa índole. Resultó imprescindible

que Lumumba fuera sacrificado.

Lumumba no era un ideólogo. Era un combatiente. Los que han tenido la oportunidad de leer su libro *Congo, país del futuro, ¿está amenazado?* escrito algunos años antes de la independencia y en el que ingeniosamente elogia la obra colonial de Bélgica, habrán quedado asombrados de la transformación de sus conceptos. Esta transformación empezó con las primeras luchas políticas por él entabladas y con sus primeros contactos con la realidad del África independiente (en 1958 presenció la Conferencia Popular Panafricana, en Accra).

En las distintas etapas de desarrollo de cada país, ejercen su influjo determinadas fuerzas sociales que emanan tanto de las organizaciones políticas como de las personas que las encabezan. En el momento de su independencia, la gran mayoría de la población, los campesinos, estaban encerrados en comunidades genéricas y tribales del Congo. Ese centenar de "evolucionados" representaba apenas el embrión de la futura burguesía nacional. No se puede hablar de la existencia de una moderna clase obrera. En el límite entre la forma natural de producción y el mercado capitalista se desplazaban en realidad los intereses de los gérmenes de las futuras clases, pero todavía no declarados y sin conciencia de sus propios intereses de clase, estrechamente vinculados por la tradición tribal. La lealtad de la tribu implica la formación de organizaciones políticas tribales en torno a sus destacados representantes, empeñados en la "gran" política. Estos políticos, diversos Kassawubus, Chombés o Kolondys, muy a menudo pertenecían a las familias tradicionales de los reyes o caciques, pero sin excepción provenían de las líneas de los "evolucionados". En los años

60 ya se había iniciado la estratificación de la sociedad congolana.

Omitiendo los años de revuelta, las secesiones en Katanga, la intervención de las fuerzas de las Naciones Unidas, los altos y bajos de Chombé, los masacres, las destrucciones de los mercenarios y de la guerra civil, podríamos decir que durante ese período se constituyó una élite que material y numéricamente se había vigorizado. Los políticos, los empleados y los soldados, los mercenarios nacionales, los comerciantes y los emprendedores devinieron a lo cargo de estas peripecias conscientes de sus intereses de clase. La conciencia tribal fue empujada a segundo plano. A esta joven burguesía no le bastaban las migas del banquete colonial: sus ambiciones aumentaron, y precisaba de paz y seguridad para seguir desarrollando sus asuntos; necesitaba un mercado nacional, que en los años de guerra se había devastado; necesitaba la protección y la mediación de un Estado único. Esto le fue facilitado con el golpe de Estado militar de 1965. Bajo la mano fuerte del nuevo Presidente, las condiciones políticas y económicas del país se consolidaron con rapidez.

El clima internacional general favoreció el apaciguamiento. Mientras que en 1960 el retiro del colonialismo belga significaba un peligroso vacío, en 1965 en el mismo sitio ya existían estructuras materiales y sociales que habían inmunizado al Congo contra peligros tales. Observado desde este punto de vista, el drama congolano puede ser considerado como un conflicto típico entre el colonialismo clásico y el neocolonialismo por venir. Quizá parezca paradójico, pero lo cierto es que en el sentido de Sartre el triunfo del neocolonialismo permitió la victoria de los partidarios de Lumumba, si bien la idea de Lumumba en sí sufrió la más rotunda derrota.

Cada etapa de la Historia tiene sus líderes, y Lumumba fue uno de ellos; un héroe y un mártir de la lucha del pueblo congoleño contra el colonialismo. Su magnitud reside justamente en el hecho de que partió a esa lucha sin armas y sin amigos.

Lumumba pereció para que otros vivieran. ¿Tendrá la próxima etapa del desarrollo de Zaire a su Lumumba?

ABONNEMENTS

et

REABONNEMENTS

au nom de :

Roger SOUTHON

12, Cité Malherbes, Paris, 9e
C. C. P. 18 585 08 — PARIS

EN UN ELEGANTE HOTEL DE FRANCFORT SE ALOJAN RECLUSOS

IDEAS REVOLUCIONARIAS DE UN JOVEN HOTELERO NORUEGO

El Hotel Mozart, ubicado en la elegante zona residencial de Francfort Westend, ha saltado al primer plano de la actualidad noticiosa. Su director, el joven noruego de 26 años Per Uwe Stiksrud, afirma haber encontrado la fórmula mágica capaz de sacar de la actual crisis a los millares de pequeños hoteles de Alemania, cuya existencia se ve amenazada por las grandes cadenas hoteleras. La solución salvadora radica en buscar un nuevo sector de clientes, como por ejemplo enfermos síquicos, reclusos y ex-reclusos, jóvenes de correccionales, etc. El está dando el ejemplo poniendo sus ideas en práctica, y por cierto con gran éxito.

EL JOVEN NORUEGO vive desde hace nueve años en la República Federal y ha estudiado economía de empresa en las universidades de Francfort y Berlín. Nos revela que conoció por primera vez la cara desagradable de la sociedad próspera siendo estudiante, durante unas vacaciones en que trabajó en una residencia de muchachos marginados de la sociedad. Y esto explica el hecho de que en él se hallen hermanados de forma tan singular el cálculo mercantil y el deseo de hacer algo útil por la sociedad. Per Uwe Stiksrud, cuyo pelo tiene un matiz rubio rojizo, tiene gran personalidad y, sobre todo, sabe lo que quiere y cómo conseguirlo.

No es esta la primera vez que sus ideas provocan gran revuelo en el gremio hotelero alemán:

—Su nombre saltó al primer plano de la actualidad hace unos años cuando puso en práctica la idea de alojar gratis en su hotel a las esposas que acompañan a los maridos en los viajes de negocio. «Mi idea cumple una doble función: De un lado, significa una gran alegría para muchas esposas que, de otra forma, se quedarían varios días solas en casa, y, de otro lado, me procura gran número de clientes, sin que los gastos sean realmente mayores, pues, en el fondo, supone lo mismo alojar a una persona que a dos».

—Otra de sus ideas o acciones de carácter social se denomina «Puente dorado» y fue puesta en marcha hace año y medio: Los jóvenes recién salidos de la cárcel de menores «Fritz-Bauer-Haus», próxima a la ciudad de Darmstadt, pueden alojarse en su confortable hotel a precios muy inferiores al normal, hasta que encuentren trabajo y alojamiento. Se les cobra por noche entre 10 y 15 marcos, mientras que el precio normal es de 59,85 marcos. Como se ve, la diferencia es enorme. Stiksrud nos dice que los jóvenes son tratados de igual modo que los demás huéspedes: «Ello les fortalece la confianza en sí mismos, les hace olvidar la cárcel y representa un excelente trampolín para la libertad». Más de 60 ex-reclusos han pasado ya por la acción «Puente dorado», sin que se produjera nunca ningún incidente desagradable, pues los muchachos se comportan bien, son atentos con el servicio y con la demás gente. «Creo —nos explica— que esta actitud es consecuencia del hermoso ambiente del hotel —aquí nos indica con un ademán el bello mobiliario, las estupendas alfombras, la cristalería—, pues estoy convencido de que las habitaciones poco hospitalarias e incómodas despiertan en las personas cierta agresividad».

—Stiksrud no tiene tampoco prejuicios a la hora de elegir al personal de servicio, como lo demuestra el hecho de que en los 17 apartamentos del hotel trabajan dos mujeres dadas de alta en clínicas mentales, a las cuales trata con normalidad, ni con guante de terciopelo ni con desconfianza,

al igual que a las otras cuatro compañeras de trabajo. Ambas mujeres se sienten aquí tan a gusto que no sufren las crisis que se les presentarían en otros puestos de trabajo.

Entre los clientes fijos de este hotel, que está ubicado en la Parkstrasse y cuya capacidad fue duplicada con la construcción de un anexo, figuran personalidades conocidas de la política, industria, cine y arte, entre ellas el ex-ministro federal Hermann Höcherl, la cantante de moda Katja Ebstein, el humorista holandés Rudi Carrell y el director de cine Uwe Brandner, por sólo citar a algunos.

Puesto que su hotel está siempre lleno, el emprendedor noruego puede permitirse el lujo de poner en práctica próximamente varias ideas de carácter social, aun a costa de que esto le cueste la pérdida de algunos clientes:

—Reservar habitaciones los fines de semana para que los reclusos se den cita con sus esposas, idea esta que encaja perfectamente en la moderna doctrina penitenciaria y que se practica ya en Suecia. Stiksrud ha entablado ya contacto con la dirección de un establecimiento penitenciario. La única condición que impone el hotelero noruego es que los reclusos se hallen bajo el control de un sicoterapeuta durante la permanencia en el hotel.

—Otra de sus revolucionarias ideas estriba en brindar alojamiento a grupos de enfermos mentales y está dispuesto a poner a disposición de hospitales mentales la mitad del hotel por espacio de

dos semanas al mes, naturalmente bajo dirección y control médico de los enfermeros. De esta forma se posibilita a estos centros mentales la puesta en práctica de la terapia en grupo en el ambiente tan favorable del hotel. Su idea ha tenido excelente acogida por parte del profesor Alexander Mitscherlich, de la clínica de nervios de la universidad de Francfort.

Stiksrud confía en que su ejemplo haga escuela: «Los pequeños hoteles de régimen familiar, de los que hay varias decenas de millares en Alemania, saben que el gremio de la hotelería, me refiero a los pequeños hoteles, albergues y pensiones, se encuentra en crisis debido a los costes crecientes y a la competencia de las grandes cadenas de hoteles, nacionales e internacionales como Hilton, Holiday Inn, Intercontinental y otros consorcios hoteleros, los cuales acabarán por arruinar a los pequeños si estos no hacen nada para evitarlo; por ejemplo, habilitando sus hoteles para cometidos de carácter social: congresos y reuniones de pequeños grupos, alojamiento de personas mayores, rehabilitación de jóvenes delincuentes, de enfermos mentales, etc. Esta es la gran oportunidad y la salvación de muchos hoteles pequeños, ya que, como se sabe, mientras ellos se hallan en crisis por falta de clientela, el Estado necesita gran número de alojamientos.

Arnd SCHWENDY.

(Neue Ruhr Zeitung, 7 de marzo de 1972).

P.S.O.E.

TOULOUSE

Esta Agrupación Socialista convoca a todos sus afiliados a asamblea general ordinaria correspondiente al primer trimestre del año 1972.

La asamblea se celebrará, en nuestro domicilio social, el domingo día 30 de abril, a las 10 de la mañana, en segunda convocatoria.

El Comité.

U.G.T.

1° de MAYO EN CARCASSONNE

La Sección local de la UGT, atendiendo al llamamiento de F.O., organizadora del acto, invita a sus afiliados y a los trabajadores españoles en general a la conmemoración de dicha fiesta, que tendrá lugar en Carcassonne en la plaza cubierta del mercado, a las 9 y media de la mañana, con la intervención de los compañeros Manuel Simón, por la UGT, Liarte, por la CNT, y Jean Rouzier (secretario confederal) por F. O.

Este día simbólico, que tantos recuerdos brinda a nuestra memoria de lucha por la emancipación de la clase obrera, debe ser honrado por todos nosotros, por lo que en sí representa en el plano internacional y, especialmente, pensando en los oprimidos que allá en nuestro país luchan por la misma causa.

Compañeros del Aude y demás departamentos limítrofes contamos con vuestra presencia.

El Comité Local.

Día de la Federación en Bélgica

Las Secciones de la Federación de Juventudes Socialistas de España en Bruselas, Lieja y Borinage celebrarán conjuntamente el Día de la Federación el sábado 6 de mayo en el Borinage (Mons).

Se proyectará el film «La guerra ha terminado» y, a continuación, tendrá lugar un mitin, con intervención de los compañeros Manuel Simón y Manuel Villa.

Esperamos que haya gran concurrencia de jóvenes. Los compañeros del P.S.O.E. y de la U. G. T. quedan invitados cordialmente al acto. Los Comités.

PRENSA ESPAÑOLA

Los que mueren trabajando

por José Miguel NAVEROS

Desde el radio visual de mi casa he visto en estos últimos años levantar infinidad de edificios, todos ellos destinados a viviendas. Y se levantan en un santiamén, teniendo en cuenta el tiempo invertido en otras obras que nosotros habíamos venido viendo. Aquellas casas que se construían en nuestra niñez, apenas sin pisos, y donde los albañiles trabajaban meses y meses... Y hasta años. No desconocemos que hoy, los procedimientos técnicos "disparan" la producción de pisos, la de automóviles en serie y la de ricos riquísimos. Hombres que de la noche a la mañana —sin que nadie sepa cómo ni por qué— han pasado de la pobreza a la opulencia. Son los grandes negocios que han ayudado a muchos a sentirse millonarios "por derecho divino". Aunque la conciencia esté intranquila y sucia, parece que no importa. Aquí descubrimos nosotros el malestar del mundo. Un malestar que parece que no se percibe, porque todos, más o menos, estamos implicados en él. Somos nosotros mismos el malestar. Los arquitectos que levantan casas o los ingenieros que construyen puentes defectuosos; los abogados que defienden causas o pleitos injustos; los periodistas o los escritores en general que no son fieles a la voz de su conciencia; los médicos o los sacerdotes que descuidan a los enfermos del cuerpo o del espíritu sin atenderse al mal que hacen con su apatía o indiferencia; las propias autoridades, si no corrigen a tiempo los vicios y castigan a los responsables de delitos contra el hombre, la sociedad o la propia caridad (hay un negro túnel, como si dijéramos, para los que se aprovechan de su prójimo). Y es que las atrocidades se extienden por el mundo y, de verdad, nadie sale a hacerles frente. ¿Qué hace la ONU contra la guerra del Vietnam, la tragedia latente de Palestina, la piratería aérea, las persecuciones políticas de Asia, de África, de América, de Europa? Todo esta ahí, acusando al mundo. Como ese otro mundo de la construcción con sus continuos dramas de accidentes del trabajo. Me he enterado que un guarda ha muerto porque le cayó encima el montaje de una ventana; he visto trabajar sin cinturón de seguridad, moviéndose entre vigas de hierro suspendidas en el aire, a los montadores de la estructura de hierro de un edificio, a una hora en que la calle donde estaba emplazado este edificio en construcción era un hervidero humano; he sabido de obreros que han quedado sepultados en pozos por no realizarse éstos con la debida seguridad; y he oído, como si fuera un trembor de tierra, el derrumbamiento de un edificio, que luego he visto en escombros, quedando sepultado bajo éstos un número considerable de albañiles. ¿Qué suponen las pérdidas económicas, o las indemnizaciones a los familiares de las víctimas, frente a la tragedia de estos albañiles que murieron por una imprevisión, un cálculo mal realizado o, lo que es peor, el aprovechamiento en el empleo de los materiales utilizados? Tragedia que luego se revivía a la hora de indemnizar a los familiares, viudas e hijos, que se sorprendían de tanta generosidad. Pero por qué esa generosidad no se tuvo antes velando por la vida de esos hombres? Una casa o un puente no se caen ni se pueden caer así como así. Estas son tragedias que

desesperan totalmente: el hombre que trabaja es la fuerza invencible de un país. El que lo hace grande.

Bien mirado, me parece que todos debíamos preguntarnos en los casos de tragedias por error técnico, negligencia o ambición: ¿Qué hubiera sido de nosotros de haber estado allí? Entendemos que ese "nosotros" siempre debemos sentirlo en nuestro interior. El corazón no nos acusaría. En cada víctima por accidente de trabajo la colectividad pierde un amigo muy querido. Las Sociedades de socorro, cuales sean y organizadas con un objeto general, nos dicen poco, casi no nos deben conmovir, comparadas con el infortunio de una vida que se ha malogrado. Para el presente, y para el porvenir, hay que estar contra la imprevisión en el trabajo, y desde ahora mismo hay que poner punto final a tragedias que son siempre iguales y se producen en iguales circunstancias.

Si toda muerte es dolorosa, hasta la que se produce por ley natural de vida, ninguna es tan penosa como la que se produce por accidente de trabajo. La tierra está demasiado superpoblada de ocios boquiabiertos que nada producen. Precisamente yo los he visto, frente a esas casas en construcción de las que he hablado, observando con admiración. Estos son los hombres pequeños que no caben en la sociedad. Porforar una montaña de parte a parte, sembrar un predio, levantar una casa, no se hace con los ojos. Todo ello quiere decir que el que trabaja, el que sabe trabajar, lo está representando todo en la sociedad. Sin el trabajador, la tierra es un lugar vacío. Ya se dijo: "Cultivar la tierra es ayudarla a que dé fruto, y nos está mandado hacerlo".

(Pyresa)

Se llama televisión

Es un recuadrito pequeño, hecho con varios propósitos, pero sobre todo con uno esencial: el que nos aburramos soberanamente los españoles. Eso sí, estamos al día de lo mal que se pasa por ahí, con las huelgas, las guerras y las catástrofes. Claro que, al mismo tiempo, tenemos la fortuna de contemplar los juegos florales, las inauguraciones de polos de desarrollo y las fiestas populares que demuestran el gozo y el bienestar nacional.

De vez en cuando, una película rancia o un partido de fútbol para amenizar el bostezo general. ¡Con razón se quitó el impuesto que pagábamos por tener televisión! Es más, yo creo que se nos debía indemnizar. ¿Es posible que seamos tan desgraciados los celtiberos con nuestros elementos de cultura visual?

(Ruiz Molinero, en "Ideal")

Paradero desconocido

Se desea conocer el paradero de José Vicente Nieto, que en 1952 se encontraba en la República Argentina. Pregunta por él un hermano suyo, rogando se avise al compañero Atanasio José, Iotissement Ripert, 04-Château-Arnoux (Francia).

— O —

Se desea saber el paradero de Agustín Berzal y de Emilia Rodríguez, que en 1941 vivían en Corps (Isère).

Escribir a Herminia González de Blanco. — 7017 Plaska Avenue - Huntington Park - LOS ANGELES 90255 (California U.S.A.)

NOTICIAS DE ESPAÑA

PARO EN UNA CLINICA MADRILEÑA

Madrid, 20. — Los ochenta y tres médicos residentes de la Clínica de Nuestra Señora de la Concepción (fundación Jiménez Díaz) se han declarado en huelga. El paro obedece a las reclamaciones de tipo salarial presentadas, si bien junto a

éstas existen otras reivindicaciones referidas a las actividades profesionales y docentes. Por el momento, la dirección del establecimiento ha prohibido a los médicos cualquier reunión o asamblea dentro del centro sanitario.

OTRO CONCEJAL VIGUES QUE DIMITE

Vigo, 22. — El alcalde sigue haciendo estragos en las filas de la corporación municipal. Recientemente, nos hacíamos eco de las dimisiones presentadas por los encargados de los servicios de limpieza y de alumbrado, a consecuencia de serios incidentes tenidos con la primera autoridad local franquista. Ahora le ha tocado el turno al concejal Juan Arbones Alonso, delegado de la policía municipal.

A este paso, el alcalde aca-

bará muy pronto con todos los ediles.

Aun cuando hay quien asegura que este desfile continuo de concejales no obedece a manía persecutoria, por parte del alcalde, sino que responde a un nuevo concepto de la democracia, tendente a hacer intervenir al mayor número de vigueses en los destinos de la ciudad, bajo el lema la **participación general a través de la eliminación individual sucesiva.**

TENSION EN EL COLEGIO DE ABOGADOS MADRILEÑO

Madrid, 22. — La nota dada a la publicidad por la Junta de Gobierno de este Colegio de Abogados, con el propósito de dejar en letra muerta los acuerdos adoptados en la Junta general del pasado 23 de marzo, ha venido a agudizar

el conflicto existente en el seno de la entidad.

Como es sabido, la asamblea del 23 de marzo aprobó siete resoluciones. Las seis primeras tendían a obtener mayores garantías, por parte del Régimen, en el ejercicio de la libertad de defensa. La séptima,

que el decano rechazó en el acto, pedía la dimisión inmediata de la junta de gobierno del Colegio. Cuatro miembros de la junta han dimitido, hasta la fecha, como consecuencia de tal demanda.

Un numeroso grupo de abogados del Colegio de Madrid ha firmado un escrito dirigido al Consejo General de la Abogacía Española, interponiendo recurso contra los acuerdos adoptados por los miembros no dimitidos de la Junta de Gobierno, sobre los cuales se ha facilitado una nota a la prensa.

En dicho escrito se solicita adopción de las siguientes medidas con carácter urgente:

«1. — Hacer llegar a lo que queda de la junta de gobierno del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid, y en defensa de sus colegiados, la imposibilidad ética y jurídica de revocar o suspender unos acuerdos adoptados por la junta general extraordinaria y hechos suyos por el decano de Madrid en nombre de la junta de gobierno allí presente.

2. — Revocar, declarando nulos y carentes de todo valor, los acuerdos adoptados en la reunión de la misma del pasado día 18, en cuanto contradicen a los solemnemente aceptados por el señor decano en nombre del pleno de la junta de gobierno del Colegio de Madrid en la junta general extraordinaria del 23 de marzo próximo pasado, comunicando este acuerdo a la citada junta de gobierno.»

PRESENTE

VIAJE DE IDA Y VUELTA

(Viene de la página 8)

su recuerdo, que llorar no deja de ser algunas veces un bálsamo tranquilizador para los corazones.

La vida es efímera. Un buen día, siempre en forma inesperada, se pierde. Y no ocurre nada irreparable en el mundo. Los seres humanos nos sustituimos unos a otros. Ley implacable de la existencia humana. Encadenándose unas a otras variadas alteraciones en mi salud, llegué a un momento crucial para la misma. Sucedió de menos a más. Comenzó, el todo, con una aguda gripe. Siguió a ella, casi sin solución de continuidad, una fuerte congestión pulmonar, que obligó a internarme en el hospital. Salvé el escollo merced a los cuidados médicos y la fortaleza de mi complexión torácica. Superé esta dolencia. Me reintegré a mi casa; pero, apenas repuesto, hizo aparición la flebitis, amago grave para mi padecimiento crónico cardíaco. Inmovilidad absoluta. Protección contra la formación del coágulo de sangre en alguna de las arterias por las que circula por todo el organismo la sangre que lanza el corazón al contraerse los ventrículos. En éstas me encontraba, cuando me ví invadido por fuertes dolores en el bajo vientre que aumentaban por momentos. Nueva entrada en el hospital. Análisis clínicos a montones y múltiples radiografías. No se averiguaba el origen de tan inmensos dolores que me tenían postrado. Aparición de la peritonitis. Momentos de grave apuro. Se decide

la intervención quirúrgica de inmediato. Acierto del cirujano. Penetración del bisturí hasta el intestino; en el llamado grueso se encontraba el origen principal de mis males. Perforación producida por un palillo de los que se usan para pinchar aceitunas. Allí estaba clavado. Cómo y cuándo me lo trague, no lo sé. Ni idea tengo de ello. Cuanto tiempo llevaba en mi cabidad estomacal, imposible saberlo. El detalle no importa. Horas en la sala de recuperación. Tiempo que para el paciente no cuenta y pasa lento, hasta la desesperación, para los familiares. Tuve varias alternativas. Momentos en que el pulso desfallecía. En uno de ellos, mi esposa que tenía el oído puesto al lado de mis labios escuchó como llegada de una lejanía insondable las notas familiares de la Internacional, nuestro himno, entonadas por mí, que me estaba muriendo, y sintió alivio, en su pena, pensando que me iba de este mundo abrazado a lo que han sido siempre, de manera invariable, mis ideales. Y se sintió confortada. He hecho, con vuelta, el viaje que conduce al sepulcro. El destino, o lo que sea, así lo ha querido. Otro día emprenderé el mismo camino sin retorno.

¿Que por qué he escrito este artículo? En rigor de verdad, no debí emborronar estas pobres cuartillas en asunto que ninguna trascendencia tiene; pero es el caso que no se me ocurría ningún tema, y quería dejar constancia en nuestro semanario de que todavía estoy presente para seguir sirviendo, en lo

que a mi alcance pueda estar, a nuestros ideales. Vuelvo desde hoy a mi lugar de trabajo.

Y termino, frase comunmente empleada cuando no se sabe cómo terminar una oración hablada, manifestando mi agradecimiento a los innumerables compañeros y amigos que se han preocupado por mí en el curso de mis recientes dolencias. Llamadas telefónicas incasantes, telegramas llegados de diversos lugares, cartas, por decenas, en las que se solicitaban noticias respecto a mi estado de salud. Solidaridad humana. He notado algunas faltas —escasísimas— que me han dolido. Por mí olvidadas. Sinceramente. En mi espíritu no ha cabido nunca el rencor.

Moderne Jean-Jacques

(Viene de la página 8)
s'édifiait, contre vents et marées, cette préfiguration de la petite Europe qui s'est appelée le Benelux se sont toujours doutés qu'il y avait en lui plus qu'un ami de la nature et des équilibres naturels : un réformateur révolutionnaire, dans la pleine acception du terme.
Qu'il ne s'attende pas à être suivi, du moins tout de suite!
C'est ce qui est arrivé à Jean-Jacques. « Vous ne corrigez pas les hommes, lui écrivait ce fief-

EL FRANQUISMO Y LA PRENSA

MULTA DE 50.000 PESETAS AL DIRECTOR DE "GACETA UNIVERSITARIA"

Madrid, 13. — El Ministerio de Información y Turismo ha impuesto una multa de 50.000 pesetas al anterior director de « Gaceta Universitaria », Miguel Angel Matute, por una infracción grave de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, según ha anunciado un portavoz de la revista.

Con dicha multa se sanciona el expediente incoado el

pasado mes de enero al número 150 de la publicación, aparecido en noviembre de 1971, por siete artículos publicados en el mismo sobre diversos temas universitarios que se consideró podrían infringir dicha Ley de Prensa.

El portavoz de la revista ha indicado que ésta se propone recurrir ante el Consejo de Ministros.

Antonio GARCIA TREVIJANO procesado

Madrid, 15. — Antonio García-Trevijano Forte, apoderado de « Madrid, Diario de la Noche, S.A. », ha sido procesado por disposición del juzgado número 8 de primera instancia de Madrid, ante el que se vió el pasado día 12 el juicio oral preceptivo en la querrela presentada por Emilio Romero Gómez, director del diario « Pueblo », por supuestas injurias pronunciadas por García Trevijano en una rueda de prensa el pasado día 9 de febrero, en los locales del diario « Madrid ».

Se decreta la libertad provisional del procesado sin fianza, constituyendo obligación de comparecer ante el juzgado o tribunal que conozca la causa los días 15 y 30 de cada mes y siempre que se le ordene. También se le requiere para que presta fianza por la cantidad de 150.000 pesetas para asegurar las responsabilidades pecuniarias que puedan

declararse procedentes como responsabilidad civil. Romero ha pedido una indemnización de 200 millones de pesetas.

Como se recordará García Trevijano y otros trabajadores y empleados de « Madrid, Diario de la Noche, S.A. », presentaron demandas previas a querrelas contra Romero Gómez por supuestas injurias y calumnias vertidas en algunos comentarios del periódico « Pueblo ». El director de este diario, a su vez, se querelló contra festaciones que éste hizo en la García Trevijano por las manirueda de prensa del día 9 de febrero. Celebrados los actos de conciliación previos, que la ley establece, finalizaron sin avenencia. Como Romero Gómez insistió en su querrela, el pasado día 12 se celebró, a pelta cerrada, el juicio oral preceptivo. Después de este trámite el juez ha dispuesto que continúe adelante el procedimiento, con el procesamiento de García Trevijano.

La Dirección General de Prensa cancela la inscripción de la revista "Gorg"

Valencia 15. — Ha sido cancelada la inscripción de la revista bibliográfica « Gorg » en el Registro de Empresas Periódicas, según le ha sido comunicado a su propietario, Juan José Senent Anaya, por la Dirección General de Prensa. La resolución, que tiene efectos inmediatamente ejecutivos, se fundamenta en la inexactitud de los datos proporcionados por la empresa proletraria que figuran en el Registro, ya que a juicio del Ministerio la revista es de un carácter señaladamente « regionalista » y dicho principio no figura entre los principios declarados por Juan José Senent.

El titular de la revista, al solicitar la ampliación del permiso para que la revista fuese de

información general, manifestó que los principios en que se basaba eran los mismos que informaban la vida política del Estado español. Esto es, los Principios Generales del Movimiento y los que se contienen en la Ley Orgánica del Estado. Pero, según parece, la declaración presentada no coincidía con la caracterización dada por la Dirección General de Prensa, que ante la inexactitud o la falta de datos, procede a la cancelación de la inscripción, de acuerdo con la preceptuada en la Ley de Prensa.

Con la desaparición de « Gorg » la cultura catalana pierde la única publicación periódica con que contaba en las comarcas valencianas.

La querrela contra Emilio ROMERO

Madrid, 21. — Esta mañana se ha celebrado, sin avenencia, ante el juzgado municipal número 15, el acto de conciliación correspondiente a la querrela presentada por 32 trabajadores del diario « Madrid » contra Emilio Romero, director de « Pueblo », órgano de los sindicatos del Régimen, por calumnias e injurias vertidas, el 10 de febrero, en el editorial titulado « El mitin de ayer ».

IMPRIMERIE SPECIALE

28-30, rue Sainte

MARSEILLE (1er)

Victor LAROCK.

